

aun antes que los buques estuviesen preparados. (*Aplausos*) Invito á nuestros adversarios á no perder de vista que nuestros refuerzos no se hallan tan distantes que no podamos utilizarlos en poco tiempo. Creo ahora haber demostrado estas diversas proposiciones. El Gobierno de S. M. no se ha equivocado en pedir á la Cámara una fuerza naval de mas consideracion: la distribucion de nuestras fuerzas marítimas en los diversos puntos en que se hallan estacionadas, es á un mismo tiempo prudente y sabia: los intereses ingleses no han padecido, antes por el contrario, los mas estimables de la Gran Bretaña han recibido la mas completa y eficaz proteccion.

Este discurso produjo estrepitosos aplausos.

Sir G. Clerk: El ministro no nos ha dicho por qué motivo el Gobierno ha tardado tanto en enviar una escuadra al golfo mejicano. ¿Cuál es la causa de esta negligencia? Porque no se han dado instrucciones á Mr. C. Paget hasta el 28 de Octubre anterior, y sin embargo el Gobierno habia tenido conocimiento de los armamentos de Francia, tampoco se ha explicado suficientemente lo acaecido con el *Express*.

Lord John Russell: No era necesario que hubiese una gran escuadra británica en el golfo méjicano cuando ocurrió el bombardeo de San Juan de Ulúa, porque los intereses y propiedades de los súbditos británicos no se hallaban en ningun modo comprometidos. Y en lo que concierne al suceso ulterior de Veracruz, nada de lo que allí ha ocurrido prueba que se trataba de un bombardeo regular. ¿Cómo pues los intereses y bienes de los súbditos británicos se habian de hallar en peligro? Muchas veces se ha dicho que se habian pedido explicaciones al Gobierno francés, relativamente al suceso del *Express*, y que el ministerio las esperaba de un momento á otro. Pero el honorable Baronet no se halla satisfecho, quisiera que el Gobierno procediese con datos ó sin ellos; pero el Gobierno no considera el negocio de esta manera.

Mr. Hume se queja del aumento del personal de marina en tiempos de paz, el cual le parece monstruoso sobre todo si se reflexiona que las rentas del pais han disminuido.

En seguida se adopta la proposicion: 1.800,000 libras esterlinas se otorgan al Gobierno para los aranceles, y 546,625 libras esterlinas para el personal de marina.

ESPAÑA.

Madrid 1^o de Abril.

PARTES.

El mariscal de campo D. Fermin Ezpeleta con fecha 28 de Marzo da parte á este ministerio de que el comandante general de la sierra de Burgos, hallándose en Santibañez, y no teniendo noticias de que Balmaseda hubiera salido del pueblo de Grado, distante de aquel una legua, racionó su tropa, y emprendió la marcha en busca del enemigo, el cual fue avisado de la llegada de nuestras tropas por un vigía; que sin embargo el comandante general mandó que la compañía de tiradores del 5^o ligero de caballería avanzase al trote sobre el pueblo, mientras que con el resto del escuadron y los guias de la sierra les seguía de cerca. Los tiradores vieron salir de Grado algunos caballos enemigos, á quienes persiguieron durante una legua en terreno fragosísimo, despreciando el fuego que les hicieron; pero llegados á Villacadima, trataron de rehacerse aprovechando un corto espacio de buen terreno, y la posicion del pueblo que ponía á cubierto sus tiradores, cuyos disparos no cesaban, mientras que los nuestros marchaban adelante, sin otro apoyo de cerca que una mitad de lanceros á las órdenes de su mismo jefe de escuadron el conde de Cumbres Altas. En esta situacion dispuso el comandante general envolver al enemigo, y al efecto mandó que un oficial marchase con 50 guias por su flanco izquierdo y por un terreno muy malo, con el fin de que llegase á Villacadima antes que los caballos rebeldes; pero la precipitacion de estos no dió lugar al resultado. Rehecho el enemigo, dice, y observando que no tenia á su vista el todo del escuadron, quiso aprovecharse de la triple superioridad de su número y del mayor descanso de sus caballos; cargando sobre nuestros tiradores, los cuales, si bien cejaron por un momento hasta encontrarse cerca de la mitad de reserva que mandaba el conde de Cumbres Altas, volvieron sobre ellos con una intrepidez admirable, y atacando á la vez, se mezclaron con el enemigo, ahuyentándolo con pérdida de muertos y heridos, en cuya ocasion tambien lo fueron de sable dos tiradores nuestros, y un caballo prisionero.

Que el enemigo, protegido de los bosques y dificultades del

terreno, se dirigió á Galvez, donde de nuevo guarecidos por sus muros y tapias pudo hacerse firme por un rato; pero continuando despues corriendo por espesos pinares y cuestras, se dirigió por el collado que va de Galvez á Beldipinillo, y siguiendo por la Huerta y el Hordal, pasó á Bustares de Alto-Buey.

Que la proximidad de la noche y el cansancio de nuestros caballos, despues de una jornada de once leguas, las siete últimas al trote y galope, precisó al comandante general á detenerse en el referido pueblo de Bustares, y que el enemigo con 83 caballos estropeados continuó aun á favor de la oscuridad por Gascuya, Robledo y Rebollosa, tomando la direccion de Sigüenza, hácia la parte de Cifuentes; habiendo seguido por los pinares hácia Alvendiego los 12 caballos suyos que quedaron cortados á espaldas de nuestras tropas.

Que el resultado de esta jornada ha sido hacer sufrir á Balmaseda la pérdida de 10 hombres muertos en el campo, varios heridos que recogió el enemigo, tres caballos muertos, y cogérsele nueve, varias armas, 12 monturas, mantas y otros efectos; rescatar el boticario de Fuentidueña, y el alcalde y cirujano de Fuentesoto, á quienes llevaban prisioneros é iban á ser fusilados cuando los rebeldes dieron vista á nuestras tropas. Añade que la caballería de Balmaseda va en tan deplorable estado, á consecuencia de la activa persecucion que por espacio de 25 dias ha sufrido por dicha columna de la sierra, que ofrece la victoria á cualquiera fuerza que tenga la fortuna de alanzarla en buen terreno.

El expresado comandante general recomienda al Sr. conde de Cumbres Altas; al comandante graduado y capitán de tiradores D. Vicente Lagunero; al teniente graduado alférez D. Joaquin Mirallas, y al alférez D. Juan Valterra, ambos de la compañía de tiradores; al teniente graduado alférez D. Salvador Vargas, y á los sargentos segundos Andres Zurita y Marcelo Viejo; al cabo primero Manuel Melendez; trompeta Valentin Lopez; soldados Plácido Nieto, Pablo Torres, D. José Cabellos, Matias Lopez, estos dos últimos heridos, y todos de la compañía de tiradores; al soldado de la primera compañía Francisco Galan, y al de igual clase José Vega, del 4^o ligero. Asimismo elogia la actividad del coronel del provincial de Laredo D. Francisco Javier García Paredes, que con las compañías de su regimiento marchó siempre en pos del enemigo para atacarle, ó á ocupar los puentes y pasos que se le demarcaban.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 22 DE JUNIO DE 1839.

Oficios dirigidos al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan General, Gefe Superior Politico por las autoridades de la Isla.

Alcaldía ordinaria de Yabucoa.—Excmo. Sr.—Acompaño á V. E. testimonio del Acta celebrada por este ilustre Ayuntamiento el dia 29 del corriente para su superior conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Yabucoa 31 de Mayo de 1839.—Excmo. Sr.—Antonio Pacheco—Excmo. Sr. Presidente Gobernador y Capitan General de esta Isla.

D. Antonio Pacheco, Alcalde ordinario y Presidente del ilustre Ayuntamiento de este partido, certifico: que en el libro de acuerdos de dicha Corporacion del corriente año, al folio 21 vuelto se halla uno, cuyo tenor á la letra es como sigue:

En el pueblo de Yabucoa á los veinte y nueve dias del mes de Mayo de mil ochocientos treinta y nueve años, reunidos los Sres. de este ilustre Ayuntamiento en sesion ordinaria de este dia, dió principio á ella el Sr. Presidente exponiendo á la voz, que no era posible diferir por mas tiempo el felicitar al digno General que actualmente nos rige por el indecible tino con que tan diestramente sofocó en su mismo origen el funesto germen de insurreccion iniciado en nuestro pacífico suelo, prolongando así la dilatada paz que por siglos enteros hemos gozado á la sombra y bajo los auspicios de nuestra Madre Patria: que era muy justo que el ilustre Ayuntamiento manifestase á S. E. con caracteres indelebles un eterno testimonio de su gratitud y reconocimiento por tan loable y oportuno servicio, tributándole ademas las mas encarecidas gracias y ofreciéndole nuestra coadyuvacion en todos los casos y circunstancias que pueda necesitar de nuestra débil cooperacion para conservar el orden y la felicidad en nuestra cara patria: que si unos pocos hombres vicio-